



Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

Bolívar Alejandro Bermúdez Suarez

E-mail: bbermudez@diariopinion.com

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8326-8488>

Diario Opinión. Machala, Ecuador

Cita sugerida (APA, séptima edición) LISTO PARA PUBLICAR

Bermúdez-Suarez, B. A. (2020). Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Portal de la Ciencia*, 1(1), 42-54. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v1i1.287>.

RESUMEN

El ensayo tiene como objetivo analizar la importancia de la educación en valores a través del proceso de enseñanza-aprendizaje; para su cumplimiento se desarrolló un estudio descriptivo de tipo revisión bibliográfica, fundamentado en los métodos de revisión documental, analítico-sintético y hermenéutico. Entre los principales hallazgos se encuentran: que la educación como proceso social se desarrolla en forma de sistema para contribuir a la formación de todos los miembros de la sociedad; este proceso compete a la escuela, la familia, las instituciones religiosas y a las organizaciones sociales y políticas, donde la escuela ocupa un rol principal y realiza un sistema de procesos con carácter educativo, entre ellos, los extradocentes, extraescolares y el proceso de enseñanza-aprendizaje. El proceso de enseñanza-aprendizaje como parte del proceso educativo llevado a cabo en la escuela permite no solo la construcción de conocimientos y desarrollo de habilidades, también y tan importante como esto forma valores humanos en los estudiantes; estos son directrices que controlan el comportamiento de los individuos en la sociedad y buscan el bienestar individual y colectivo. Se educa en valores para contribuir a menguar y revertir la situación actual de crisis social.

Palabras clave: educación, proceso de enseñanza-aprendizaje, valores humanos

Human values and the teaching-learning process

ABSTRACT

The essay aims to analyze the importance of education in values through the teaching-learning process; for its fulfillment, a descriptive study of the bibliographic review type was developed, based on the methods of documentary review, analytical-synthetic and hermeneutic. Among the main findings are: that education as a social process is developed as a system to contribute to the formation of all members of society; this process is the responsibility of the school, the family, the religious institutions and the social and political organizations, where the school

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

occupies a main role and carries out a system of processes with an educational nature, among them, the extra-educational, extra-curricular and the process of teaching-learning. The teaching-learning process as part of the educational process carried out in the school allows not only the construction of knowledge and the development of skills, but also and as importantly as this, it forms human values in the students; these are guidelines that control the behavior of individuals in society and seek individual and collective well-being. It is educated in values to help reduce and reverse the current situation of social crisis

Keywords: education, teaching-learning process, human values

Valores humanos e o processo ensino-aprendizagem

RESUMO

O ensaio tem como objetivo analisar a importância da educação em valores por meio do processo ensino-aprendizagem; Para sua realização, desenvolveu-se um estudo descritivo do tipo revisão bibliográfica, baseado nos métodos de revisão documental, analítico-sintético e hermenêutico. Entre as principais constatações estão: que a educação como processo social se desenvolve como um sistema para contribuir com a formação de todos os membros da sociedade; Este processo é da responsabilidade da escola, da família, das instituições religiosas e das organizações sociais e políticas, onde a escola ocupa um papel preponderante e realiza um sistema de processos de caráter educativo, entre eles, o extraeducativo, o -curricular e o processo de ensino-aprendizagem. O processo de ensino-aprendizagem como parte do processo educativo realizado na escola permite não só a construção do conhecimento e o desenvolvimento de habilidades, mas também é tão importante quanto isso, forma valores humanos nos alunos; são diretrizes que controlam o comportamento dos indivíduos na sociedade e buscam o bem-estar individual e coletivo. É educado em valores para ajudar a reduzir e reverter a atual situação de crise social.

Palavras-chave: educação, processo ensino-aprendizagem, valores humanos

INTRODUCCIÓN

La Real Academia Española (RAE, 2020), indica que la sociedad es el conjunto de seres humanos, naciones o países que conviven bajo reglas aceptadas de forma común, es decir, existen ciertas restricciones que el ser humano no debe sobrepasar.

Por su parte Sandoval (2007), señala que, la sociedad se sustenta y regula a través de valores que posibilitan el establecimiento y validez de ciertas leyes y ordenamientos sociales. Los valores según Noguera (2018), se encuentran en cada persona que constituye una sociedad, la distinción se comprende en que cada persona, estima algo de una manera muy diferente en función de lo que sabe y ha experimentado; pero, también existen los valores institucionales sobre los cuales se regula la vida en sociedad, normas que superan los valores de cada individuo, pues son la normas que deben ser cumplidas para la convivencia armónica entre los ciudadanos (Calvas Ojeda et al., 2019; Fabelo, 2003).

Como se puede apreciar toda sociedad se rige por un conjunto de valores, que responden y son seleccionados en función de la cultura que posee, de lo que cree y de lo que considera más conveniente. Estos valores son transmitidos de generación a generación mediante el quehacer educativo que desarrollan las instituciones de carácter formativo como la familia y la escuela

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

(Bermúdez, 2001; Parra, 2003). En este contexto, la educación es un aspecto cultural que conlleva acciones que de forma idónea transmitan conocimientos, destrezas y valores resultantes de la demanda social.

El proceso educativo que se lleva a cabo en la escuela involucra al docente y al estudiante como actores principales, donde el maestro o profesor actúa como facilitador del aprendizaje de conocimientos, destrezas y valores, y el alumno(a) es el protagonista en la construcción de su propio aprendizaje (Abreu et al., 2018); por lo que desarrollar la educación en el marco de los valores, se considera algo completamente necesario en todos los niveles educacionales (Ruiz, 2017).

A pesar de la existencia de estas normas actualmente, las personas se encuentran viviendo en una era en la que de forma constante se habla acerca de la existencia de crisis sociales y de valores (Aranda Cintra et al., 2017; Reascos Landin & Granda Ayabaca, 2020).

Esta crisis de valores se pone en evidencia por el aumento de la violencia a escala mundial, el feminicidio que se experimenta en muchas naciones, la doble moral de las sociedades que viven bajo regímenes totalitarios, la deshonestidad y el fraude de políticos corruptos, la creciente irresponsabilidad entre los jóvenes, la pérdida de valores culturales autóctonos a causa de la globalización y las políticas hegemónicas y colonizadoras de algunos países desarrollados, son entre otros algunos ejemplos de esta realidad por la que atraviesa el mundo (Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, IEESA, 2016). La magnitud de los eventos que suscitan en la sociedad, impulsan a preguntarse ¿qué está pasando con los seres humanos y con sus valores humanos?

Ante esta inadecuada realidad de la cual el ser humano es el protagonista resulta necesario acudir a la educación, como eje transversal para formar a las personas en todas las áreas posibles, principalmente en valores (Guevara et al., 2007); por esta razón, la educación en valores se ha convertido en un problema latente que la sociedad debe atender de manera urgente (Reyes et al., 2017).

Situación que motiva e impulsa la indagación acerca de los valores y su importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma, se determina como objetivo de este ensayo: analizar la importancia de la educación en valores a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

METODOLOGÍA

Para cumplir con el objetivo trazado se llevó a cabo un estudio descriptivo de tipo revisión bibliográfica, fundamentado en los métodos de revisión documental, analítico-sintético y hermenéutico (Espinoza & Petrović, 2021).

Mediante estos métodos se analizaron, interpretaron y sintetizaron los textos de los libros, artículos científicos, tesis y otros materiales bibliográficos recuperados de diversos repositorios mediante los recursos de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Estos materiales sirvieron de referentes teóricos en la elaboración del ensayo.

Las averiguaciones se direccionaron a buscar respuesta a las siguientes preguntas:

¿Qué se entiende por educación?

¿Qué es el proceso de enseñanza y aprendizaje?

¿Qué son los valores?

¿Qué relación existe entre los valores y el proceso de enseñanza y aprendizaje?

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

¿Para qué educar en valores?

DESARROLLO

Antes de entender qué son los valores, es importante conocer el significado de la educación.

¿Qué se entiende por educación?

En sus estudios Jiménez (2020) señala que, la educación es comúnmente comprendida como el conjunto de acciones orientadas a preparar al ser humano para la vida. Este autor, también manifiesta que puede ser reconocida como una ciencia, que cuenta con una serie de conocimientos y estrategias metodológicas cuyo propósito es formar al individuo.

Según León (2007), la educación es una creación y un producto del individuo y la cultura; surge del ser humano y termina en las acciones que él mismo realiza en la sociedad; busca satisfacer la demanda social; forma al individuo según sus necesidades; refleja lo que la sociedad considera conveniente y necesario mantener; cambia a lo largo del tiempo; su plataforma de impulso es encontrar la excelencia; desea que el hombre sea seguro de sí mismo; comienza por la búsqueda de lo bueno; se rige por el amor hacia el conocimiento; y se evidencia en una persona que estima la justicia, la humildad, la honestidad, etc.

De alguna u otra forma, la educación es el reflejo de las acciones del ser humano en la interacción con el entorno (Acosta Mir et al., 2022). Se puede decir que abarca todos los sentimientos y conocimientos que el ser humano atesora, como también todo lo que hace. Por ello, lo que el ser humano realiza en la sociedad refleja de forma directa la educación que ha recibido.

En cierta forma, la educación es el resultado de lo que la sociedad desea construir y de lo que la cultura considera valioso transmitir. En este sentido, se transforma en un medio por el cual el ser humano puede alcanzar el bienestar individual y colectivo, y se convierte en la prueba más potente para verificar el deseo que tiene el hombre por superarse y encontrar su propósito en la vida.

Siguiendo este mismo análisis, Hernández (2010) menciona de manera general que, la educación alude a la forma en que los individuos actúan en la sociedad. Dicho autor señala de forma sintética, que el propósito de ésta, es que el ser humano desarrolle su personalidad en términos de ética y cognición. En este contexto, aclara que se puede comprender en la praxis de conocimientos y convicciones que toman sentido en la humanización de las personas que constituyen una sociedad.

Es oportuno señalar que la educación no solo es poseer conocimientos, va mucho más allá de eso (Espinoza, 2020). La educación, que es precedida de la búsqueda del bienestar de cada ser humano y de lo que la sociedad considera importante y necesario, tiene la responsabilidad de formar en valores que resulten adecuados y convenientes para que el individuo se desempeñe de forma idónea en su vida cotidiana.

La tarea de educar, según expresan Tocora y García (2018), debe ser llevada a cabo por la familia, la comunidad y la escuela, es decir, cada una de ellas adquiere un rol e interviene directamente en la transmisión de conocimientos, hábitos, ideas y creencias, que de alguna u otra manera ayuden a la persona a vincularse con la sociedad que lo rodea.

En síntesis, la educación no solo se desarrolla en un salón de clases y tampoco tiene una fecha de caducidad. Cada individuo es el resultado de la educación recibida por la familia, la escuela y las demás instituciones (religiosas, culturales, sociales, etc.).

A modo de resumen podemos decir que la educación es un proceso social, desarrollado en

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

forma de sistema para contribuir a la formación de todos los miembros de la sociedad. Es un proceso que compete a varias instituciones educativas: la escuela, la familia, la religión y las organizaciones sociales y políticas, y donde la escuela cumple con el rol rector en la educación de las nuevas generaciones. Las instituciones educativas realizan un sistema de procesos con carácter educativo, entre ellos: los extradocentes, extraescolares y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Qué es el proceso de enseñanza y aprendizaje?

Según Alfonso (2003), la enseñanza es una acción que tiene la finalidad de transmitir cierta información, para obtener conocimientos, desarrollar habilidades y actitudes en el receptor. En este sentido, la acción se encuentra completamente ligada a la educación, a través de la cual se puede evidenciar el aprendizaje.

De lo anterior se puede inferir que, enseñar es transmitir y brindar explicación sobre un tema determinado a uno o un grupo de individuos, con la finalidad de que estos enriquezcan sus conocimientos y puedan aplicarlos cuando los necesite. En cierta forma, la enseñanza no solo está orientada a transmitir conocimientos, sino también a desarrollar personas con la capacidad de ponerlos en práctica de forma ética (Espinoza & Calva, 2020).

Para Solar y Díaz (2009), la enseñanza puede comprenderse como un proceso que resulta muy complejo por la diversidad de aspectos que conlleva su realización. En este proceso, se demanda de docentes con conocimientos sobre la ciencia que imparte, de metodologías y de maestría pedagógica para desarrollar las acciones apropiadas a favor de una enseñanza efectiva, eficiente y de calidad.

Esto permite que el docente pueda diseñar e implementar estrategias de enseñanza y aprendizaje convenientes, para que el discente comprenda los contenidos que se le imparten. Si el docente no conoce las técnicas y estrategias que puede y debe utilizar en su labor denotará no estar lo suficientemente capacitado para enseñar.

Partiendo de la concepción de la pedagogía constructivista Fernández (2018) señala que, el aprendizaje es la construcción de conocimientos significativos en el estudiante, sobre la base de las experiencias acumuladas y los conocimientos previos que atesora como parte de sus estructuras cognitivas, las que son reestructuradas ante la adquisición del nuevo conocimiento.

En relación con lo antes mencionado, se entiende que el aprendizaje es producto de una actividad educacional, que consiste en la transmisión de ciertos conocimientos a través de vivencias y acciones específicas llevadas a cabo intencionalmente por parte de un educador.

De forma general, Bermúdez (2001) indica que, el aprendizaje es un proceso que todos los seres humanos realizan en función de la circunstancia y el lugar en el que se encuentren. En este sentido, el aprendizaje es producto de lo que el individuo ha experimentado, independientemente de que haya sido intencional o no.

En correspondencia a lo anterior se puede comprender que, la enseñanza y el aprendizaje son conceptos con significados muy diferentes, debido a que el primero alude a la emisión de información y el segundo a la recepción de dicha información (Guamán et al., 2020). Sin embargo, también es necesario resaltar que, a pesar de ciertas diferencias en su definición, ambos se encuentran interconectados, constituyendo un proceso que involucra experiencias y actividades específicas desarrolladas en un determinado entorno social, por lo que son una unidad dialéctica.

De esta forma, al hablar del proceso de enseñanza-aprendizaje se está aludiendo a todas las acciones que se realizan con la finalidad de que los individuos sean formados o especializados en algún tema. Dichas acciones se realizan a través de métodos sustentados en medios

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

didácticos con el propósito de alcanzar los objetivos trazados y así desarrollar la enseñanza y aprendizaje efectivos.

Criterio compartido con Bravo y Cásares (2006), quienes enfatizan que, el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrolla en función de objetivos, que se orientan hacia la participación activa y constante de los alumnos. Dicho autor también aclara que, los objetivos se deben determinar y ajustar conforme a lo que los alumnos y la sociedad necesitan.

En dicho proceso, el educador asume el rol de facilitador del conocimiento y guía del proceso, mientras que el alumno adquiere el papel protagónico, a través de la realización de actividades para construir el conocimiento (Abreu et al., 2018). El docente es un factor primordial en la enseñanza, tiene la responsabilidad de impartir buenas clases y la obligación de posibilitar el aprendizaje de sus alumnos.

El entorno social determina el tipo de aprendizajes que el alumno requiere; es decir, la enseñanza debe ser desarrollada atendiendo a las necesidades cognitivas y lo que experimentan los discentes. Por ello, el proceso de enseñanza-aprendizaje, no es solo la mera transmisión de conocimientos, también contempla la realidad social en la que se encuentran el docente y el alumno (Santos et al., 2021a).

La enseñanza y aprendizaje deben ser desarrollados en función de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias a lograr en el alumnado; pero, sobre todo ha de estar orientada a la formación de valores, como principios básicos para vivir de forma adecuada dentro de la sociedad (Abreu et al., 2018).

En resumen, el proceso de enseñanza-aprendizaje forma parte del sistema de educación que la sociedad a través de las instituciones educativas lleva a cabo. Se caracteriza por la construcción de conocimientos, el desarrollo de habilidades y valores humanos, mediante la aplicación de métodos, procedimientos, técnicas y estrategias didáctico-metodológicas para la formación integral de los estudiantes en el cumplimiento del encargo social de la escuela.

¿Qué son los valores?

Definir los valores es una tarea compleja por las diferentes formas en las que pueden ser interpretados. Sandoval (2007) y Frago (2006), indican que la definición de los valores se encuentra en disputa entre dos perspectivas: la subjetiva y la objetiva, la primera consiste en reconocer que el valor resulta de la estimación de la persona hacia algo en particular (objeto o persona), mientras que la segunda establece que no se crea por las estimaciones de las personas, es decir, se considera que las cosas tienen un valor propio.

En cierta forma, tanto el objetivismo como el subjetivismo ponen en debate lo que es el valor. Desde el subjetivismo el valor de las cosas proviene del ser humano, mientras que, desde el objetivismo, el valor de las cosas es independiente a lo que el ser humano estime o considere valioso. Pero mucho más allá de estas perspectivas, es posible afirmar que las cosas de alguna u otra forma tienen un valor.

Sobre el tema Fabelo (2003), considera que existen tres niveles o dimensiones de los valores: el objetivo, el subjetivo y el institucionalizado.

- El sistema objetivo de valores (vistos como parte constitutiva de la propia realidad y de la significación social que le atribuye el sujeto que valora).
- Los valores subjetivos o de la conciencia (forma en que la significación social es reflejada en la conciencia individual).
- El sistema de valores institucionalizados (evidencian el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el sujeto vive y se desarrolla) (p. 39).

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

Luego, al hablar de valores humanos estamos en presencia, por un lado, de la dimensión objetiva de estos; los valores objetivos forman parte de la realidad social y están dados por el significado que se establece entre los hechos, sucesos, fenómenos como resultado de la actividad humana y las necesidades e intereses sociales; estos resultados favorecen o entorpecen el desarrollo social (Quesada Marzán et al., 2021). Por otro lado, está la dimensión subjetiva dada por la interpretación que hace de estos valores objetivos el individuo, quien desde su perspectiva le otorga un significado, conformando así su propio sistema subjetivo de valores, el que puede estar en correspondencia o no con el sistema de valores objetivos.

Como se puede apreciar, los valores objetivos están mediados por los intereses, conciencia, educación y cultura del sujeto, por lo que, los valores subjetivos pueden ser considerados como reguladores internos de la actividad humana.

Por último, están, los valores institucionalizados que son los oficialmente reconocidos por la sociedad; de este sistema de valores institucionalizados resultan: las políticas internas y externas de un país, la ideología, el sistema de educación, las leyes, etc. a través de los cuales se debe regir el comportamiento de los ciudadanos para no vulnerar las normas establecidas.

Atendiendo a estos antecedentes encontramos diversas definiciones de valor humano:

Los valores son una manifestación subjetiva (construcción interna por el sujeto en forma de principios, normas, escalas de valores, convicciones), de las condiciones materiales de su existencia (situación socioeconómica, posición de clase, medio familiar, calidad de vida), las que generan en el individuo las necesidades, los intereses, motivos e intenciones de sus relaciones, de su actuación; en buena medida aportan la modalidad de la significación social positiva o negativa que tienen los hechos o fenómenos para la sociedad y para el propio individuo (Chacón, 2000, p. 521).

Ciertamente, el concepto de valor es muy amplio y según la subjetividad del ser humano este puede ser considerado positivo o negativo. Sin embargo, esto no significa que existan buenos o malos valores, todo depende del contexto sociocultural en el que se desenvuelve el individuo.

Para Legrá Palencia (2018), el valor es

aquella escala ética y moral que el individuo posee a la hora de actuar; se relaciona estrechamente con la educación que cada uno ha recibido desde pequeño. Ésta es la que nos ayuda a discernir lo bueno de lo malo y la que, consecuentemente, fijará los valores de cada uno de nosotros (p. 15).

Este enunciado establece la correspondencia entre la educación recibida y la conducta moral del sujeto, luego la formación de valores está determinada por la intencionalidad del proceso educativo respecto a la personalidad que se desea lograr en el educando.

En un estudio realizado por Dicadi et al. (2019) se menciona que, los valores son cualidades a través de las cuales el individuo despierta mayor o menor estima, admiración o aprecio. Este autor, también aclara que el valor alude al significado e importancia de algo y en tal sentido, cada persona es capaz de desarrollar valores que le proporcionen una manera de identificarse en la sociedad.

Ahora bien, tomando como base el modelo axiológico de Gervilla (2007), los valores humanos pueden clasificarse en función de la inteligencia emocional del sujeto (valores corporales, intelectuales y afectivos); de su libre albedrío (valores individuales, liberadores, morales y volitivos); de su naturaleza racional (valores sociales, ecológicos, instrumentales, estéticos y religiosos); y del espacio y tiempo (valores espaciales y temporales).

Ante ello, resulta necesario señalar que no existe una clasificación única de valores, ya que

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

cambian según el contexto y perspectiva de análisis. Sin embargo, la mayoría de las clasificaciones involucra la categorización de valores éticos (Sandoval, 2007). En cierta forma, éstos pueden considerarse como aquellos que determinan la personalidad del individuo y la práctica de los demás valores.

Desde esta óptica, los valores humanos se pueden entender como directrices que controlan el comportamiento de los individuos, y buscan que las personas a través de su actuar produzcan el bienestar colectivo e individual, independientemente del contexto sociocultural en el que se encuentren (Dicadi et al., 2019). En cierta manera, los valores que provienen del ser humano, tienen como fin direccionar al individuo hacia lo que resulta bueno para él y para los demás.

De forma general, los valores humanos se caracterizan por poseer polos positivos que engloban lo beneficioso, lo bello y lo agradable, y polos negativos que enmarcan lo perjudicial, lo feo y lo desagradable; estos tienden a demandar su práctica, independientemente de que algunos sean utópicos.

¿Qué relación existe entre los valores y el proceso de enseñanza-aprendizaje?

A lo largo de los años, la escuela ha influido de una manera significativa en el proceso de enseñanza de los valores, no solamente en los niños (as), sino también, en los jóvenes. Se ha inclinado a crear y educar para que todos tengan una mejor calidad de vida. Según Parra (2003), los valores son un aspecto de vital importancia, que no debe ser descuidado en la formación integral de los niños(as), adolescentes y jóvenes, por ser un factor decisivo en la construcción de cualquier sociedad que pretenda lograr la convivencia armónica entre sus ciudadanos.

Siguiendo esta misma idea, Salto (2015) manifiesta que, las políticas educativas vigentes, dentro y fuera de cada país tienen como eje fundamental y prioritario crear un ciudadano que tenga sólidos valores en los cuales fundamentar la construcción de una mejor sociedad. De esta forma, la educación constituye la base para formar un ser humano, rico en valores, responsable de sus actos, cívico, demócrata, tolerante y solidario que ayude permanentemente a sus semejantes; convirtiéndolo así en un ciudadano de bien.

La educación en el contexto de un mundo globalizado es un desafío para el docente y las instituciones educativas. Las tecnologías son hoy en día recursos a los cuales la escuela no puede renunciar si desea formar individuos plenos para vivir en la sociedad del conocimiento; sin embargo, mal utilizadas se constituyen en una fuente de influencias negativas que contribuyen a los antivalores (enajenación social, individualismo, fraude, pornografía, *ciberbullying*, etc.).

Es por ello que, los docentes deben estar preparados para innovar e implementar estrategias dirigidas hacia una educación en valores, a través de las cuales el profesor no solo imparte conocimientos y desarrolla habilidades en sus estudiantes, también debe fomentar y desarrollar valores humanos.

Es muy importante y necesario que el docente como parte de sus clases forme valores que permitan construir cada día un mundo mejor; mediante una sólida formación axiológica de las nuevas generaciones la sociedad podrá salir de la crisis ética y social que está viviendo en la actualidad. Parra (2003) considera que, a lo largo de los años, cada sociedad desde su génesis elige la forma como quiere vivir, pero en especial la escuela es la responsable de la transmisión de dichos hábitos y costumbres que la sociedad considera valiosos e imprescindibles.

¿Para qué educar en valores?

La educación como proceso de formación requiere de la participación directa de maestros,

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

alumnos y padres. Sin embargo, dentro de este contexto el profesor tiene un papel relevante. En el ámbito educativo existen constantes estímulos externos, los cuales en muchos casos no resultan nada convenientes, por lo que el maestro debe ser capaz de formar personas que puedan dirigir y autocontrolar su vida, en función de valores como la libertad, justicia, respeto, tolerancia, entre otros.

Está claro que, educar en valores supone el desarrollo personal y social de las personas. Según del Salto (2015), la educación en valores es cuestión de compromiso; que implica generar un proceso de transformación en el ser humano como agente de cambio de las condiciones políticas, sociales, culturales y pedagógicas, como premisas deseables o necesarias para conseguir un mundo mejor.

Desde la perspectiva pedagógica estos cambios han de estar direccionados a propiciar espacios colaborativos y participativos de educación en principios éticos y morales; para ello, se necesita que el profesorado este comprometido social y éticamente con el desarrollo de las capacidades de juicio y razonamiento de sus estudiantes, lo que consecuentemente posibilitará la formación de actitudes éticas, la integración, aplicación y valoración crítica sobre las normas en las cuales está cimentada la sociedad (Jiménez, 2020).

Luego, el docente debe ser competente para seleccionar, elegir, elaborar y tomar decisiones con la finalidad de proporcionar a los alumnos oportunidades para permitir experiencias formativas adecuadas y en valores.

Es necesario que el docente concientice que los valores son un componente más del proceso de enseñanza-aprendizaje, estrechamente relacionado con los conocimientos y habilidades a lograr en el educando como parte de los objetivos del currículo; sin embargo, erróneamente muchos docentes dedican espacios exclusivos para la presentación y promoción de los valores.

Es importante resaltar que el fomento y desarrollo de valores está presente cuando el profesor propicia espacios de trabajo colaborativo entre los pares, donde fortalece valores tales como la responsabilidad individual y colectiva (Santos et al., 2021b); cuando enseña los contenidos de una asignatura a través de la resolución de un problema vinculado con la comunidad, reforzando así el compromiso social, amor a la verdad, etc. o cuando explica los hechos históricos acontecidos en la localidad y la nación, humanizando la figura de los protagonistas; de esta forma, fomenta el patriotismo y el amor por los héroes. Así, se estará educando en valores.

También, el docente fomenta y desarrolla valores a través de su comportamiento personal y profesional, debe caracterizarse por ser responsable, justo, flexible, sensible, exigente, amable, empático, solidario, humano, comprensible, responsable, culto, cumplidor, puntual, patriota, dominar la asignatura que imparte, tener maestría pedagógica y amante de su profesión, entre otros atributos, para así convertirse en un ejemplo a imitar por los educandos.

Luego se educa en valores para contribuir a menguar y revertir la situación actual de crisis social, relacionada con la falta de principios éticos, que afecta directamente la estabilidad y seguridad de la familia, la sociedad y el Estado en general. Esto significa un perjuicio al desarrollo individual y social, afecta su rol y forma de actuar dentro de la comunidad en la que vive, dejando de lado los valores esenciales como la justicia, la igualdad, la paz y la verdad, es por ello, que es de vital importancia la labor de la familia, la comunidad y la escuela en los niños(as), adolescentes y jóvenes.

CONCLUSIONES

Las averiguaciones realizadas permitieron concluir que:

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

- La educación es un proceso social, desarrollado en forma de sistema para contribuir a la formación de todos los miembros de la sociedad. La educación compete a la escuela, la familia, las instituciones religiosas y a las organizaciones sociales y políticas; dentro de estas instituciones la escuela ocupa un rol principal. Las instituciones educativas realizan un sistema de procesos con carácter educativo, entre ellos: los extradocentes, extraescolares y el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- El proceso de enseñanza-aprendizaje como parte del proceso educativo llevado a cabo en la escuela permite no solo la construcción de conocimientos y desarrollo de habilidades, también y tan importante como esto forma valores humanos en los estudiantes.
- Los valores humanos son directrices que controlan el comportamiento de los individuos en la sociedad y buscan el bienestar individual y colectivo. Tiene tres dimensiones: objetiva, subjetiva e institucional; la dimensión objetiva está mediada por los intereses, conciencia, educación y cultura del sujeto, por lo que, los valores subjetivos pueden ser considerados como reguladores internos de la actividad humana; mientras que los institucionales rigen el comportamiento de los ciudadanos.
- Se educa en valores para contribuir a menguar y revertir la situación actual de crisis social, relacionada con la falta de principios éticos, que afecta la estabilidad y seguridad de la familia, la sociedad y el Estado en general.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

La limitación del presente ensayo se encuentra en su carácter descriptivo. El autor realizará estudios futuros para establecer el impacto de las estrategias de enseñanza-aprendizaje en la formación de valores humanos.

RECONOCIMIENTO

El autor agradece el apoyo brindado por los colegas durante la elaboración del ensayo.

REFERENCIAS

- Abreu, Y., Barrera, A., Worosz Breijo, T., & Bonilla, I (2018). El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive. Revista de Educación*, 16(4), 610–623. <https://doi.org/>
- Acosta Mir, A., Medina Peña, R., & Pino Sera, Y. (2022). Estrategia Axiológica para fortalecer los valores y el clima organizacional en una empresa constructora. *Sociedad & Tecnología*, 5(S1), 268–281. <https://doi.org/10.51247/st.v5iS1.264>
- Alfonso Sánchez, I. (2003). Elementos conceptuales básicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Acimed*, 11(6), 0-0.
- Aranda Cintra, B., Paz Domínguez, I., Ramos Romero, G., Ávila Seco, Y. & Durán Rengifo, D. (2017). El proceso de formación de los jóvenes universitarios en la concepción de educación de género y valores cívicos. *MEDISAN*, 21(8):1027-1037.
- Bermúdez, R. (2001). Aprendizaje formativo: una opción para el crecimiento personal. *Revista Cubana de Psicología*, 18(3), 214-226. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcphhttps://educrea.cl/es-posible-educar-en-valores-en->

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

- las -instituciones-educativas/v18n3/03.pdf
- Bravo, G., & Cásares, M. (2006). *El proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva comunicativa*. *Revista Iberoamericana de educación*, 38(7), 1-7. DOI: <https://doi.org/10.35362/rie3872607>
- Calvas Ojeda, M. G., Espinoza Freire, E. E., & Herrera Martínez, L. (2019). Fundamentos del estudio de la historia local en las ciencias sociales y su importancia para la educación ciudadana. *Conrado*, 15(70), 193-202.
- Chacón, N. (2000). Humanismo y valores en la formación del profesional de la educación. El componente humanista y la formación de maestros cubanos. *Ciencia y Sociedad*, (XXV), 4, 490-533. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=870/87011297003>
- Del Salto, M. (2015). *Educación en valores: propuesta de una estrategia*. *MEDISAN*, 19(11), 1421-1429. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192015001100016.
- Dicadi, M., Campi, C., & Saa, Á. (2019). Los valores humanos y su incidencia en la calidad del estudiante universitario. *Opuntia Brava*, 11(3), 247-255. <http://200.14.53.83/index.php/opuntiabrava/article/view/809>
- Espinoza Freire, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Conrado*, 16(75), 103-110.
- Espinoza Freire, E. E., & Calva Nagua, D. X. (2020). La ética en las investigaciones educativas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(4), 333-340.
- Espinoza Freire, E. E., & Petrović, B. K. (2021). Percepción de los estudiantes sobre la enseñanza de la metodología de la investigación científica. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(6), 331-343.
- Fabelo, J. (2003). *La formación de valores en las nuevas generaciones: una campaña de espiritualismo y de conciencia*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Fernández, S. (2018). Escuela oficial de idiomas de Madrid evaluación y aprendizaje. *Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (3), 1-43. https://marcoele.com/descargas/24/fernandez-evaluacion_aprendizaje.pdf
- Fragoso, E. (2006). ¿Son los valores subjetivos u objetivos? Diferenciación entre lo que es un valor en sí y el proceso de valoración. *Xihmai*, 1(2), 10. [http://Dialnet-SonLosValoresSubjetivosUObjetivosDiferenciacionEnt-4953730%20\(1\).pdf](http://Dialnet-SonLosValoresSubjetivosUObjetivosDiferenciacionEnt-4953730%20(1).pdf)
- Gervilla, E. (2007). Un modelo axiológico de educación integral. *Revista Española Pedagógica*, 215, 39-58. <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2007/06/215-02.pdf>
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., & Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
- Guevara, B., Zambrano de Guerrero, A., & Evies, A. (2007). ¿Para qué educar en valores?. *Revista educación en valores*, 1(7), 96-106. <http://revencyt.ula.ve/storage/repo/ArchivoDocumento/valores/v4n7/articulo11.pdf>
- Hernández, M. (2010). Educación y ética. *Sociológica*, 25(72), 215-227. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732010000100010&lng=es&tlng=es

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

- IEESA. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América (2016). ¿De dónde vienen y a dónde van los Maestros mexicanos? *La formación docente en México, 1822-2012*. México: IEESA.
- Jiménez, P. (2020). La educación como derecho social humano y fundamental: principios y perspectivas de la educación moderna. *Revista de Investigações Constitucionais*, 6(3), 669-686. <https://doi.org/10.5380/rinc.v6i3.58017>
- Legrá Placencia, A. (2018). "Acciones para potenciar los valores morales en los estudiantes de cultura física del combinado deportivo #1 del Municipio Imias", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (mayo 2018). En línea: [//www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/valores-morales-estudiantes.html](http://www.eumed.net/rev/caribe/2018/05/valores-morales-estudiantes.html)
- León, A. (2007). Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es
- Noguera, M. (2018). Desarrollo moral y sociedad. *Revista educación en valores*, (29), 39-51. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7020955>
- Parra, J. (2003). La Educación en valores y su práctica en el aula. *Tendencias Pedagógicas*, (8), 69-88.
- Quesada Marzán, R. O., Medina Gómez, Y., Brito Blanco, E., & Vinent Duharte, G. (2021). La formación del valor patriotismo en los futuros profesores de Marxismo-Leninismo e Historia. *Sociedad & Tecnología*, 4(2), 160-173. <https://doi.org/10.51247/st.v4i2.102>
- RAE. Real Academia Española. (2020). *Sociedad*. Real Academia Española. <https://dle.rae.es/sociedad>
- Reascos Landin, P. E., & Granda Ayabaca, A. N. (2020). Factores potenciadores de valores cívicos, patrióticos e interculturales en la enseñanza básica. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 42-50. <https://doi.org/10.51247/st.v3i2.66>
- Reyes, G., Guevara, J., & Bonne, N. (2017). Formación de valores en futuros docentes ecuatorianos. *MEDISAN*, 21(4), 448-454. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102930192017000400009&lng=es&tlng=pt
- Ruiz, A. (2017). Importancia de los valores humanos en la educación. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12(3), 345-356. [http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12\(3\)345-356.pdf](http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12(3)345-356.pdf)
- Sandoval, M. (2007). Sociología de los valores y juventud. *Última década*, 15(27), 95-118. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362007000200006>
- Santos Murga, S., Gell Labañino, A., & Espinoza Freire, E. E. (2021a). Estrategia educativa para la formación de valores actitudinales en estudiantes de Licenciatura en Educación Especial. *Sociedad & Tecnología*, 4(3), 282-297. <https://doi.org/10.51247/st.v4i3.137>
- Santos Murga, S., Gell Labañino, A., & Espinoza Freire, E. E. (2021b). Consideraciones sobre formación de valores actitudinales, desde la transversalidad, en el futuro licenciado en Educación Especial. *Sociedad & Tecnología*, 5(1), 111-125. <https://doi.org/10.51247/st.v5i1.193>
- Solar, M., & Díaz, C. (2009). Las creencias de académicos de trabajo social y periodismo. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 35(1), 181-197. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052009000100011>

Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje

Tocora, S., & García, I. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (66), 1-9.